

CONSUMER EROSKI

Identifican nuevos genes que predisponen a sufrir infarto de miocardio

Este descubrimiento permitirá en el futuro desarrollar nuevos tratamientos y terapias

9 de febrero de 2009

Un estudio internacional, en el que han participado investigadores norteamericanos y europeos, entre ellos el Hospital del Mar de Barcelona y el Hospital Josep Trueta de Girona, ha identificado tres nuevas variantes genéticas asociadas al riesgo de [infarto de miocardio](#) y ha confirmado otras seis descubiertas en investigaciones anteriores.

Esta investigación "identifica vías que no pensábamos que estaban relacionadas con el infarto de miocardio y eso nos permitirá abrir también nuevos frentes farmacológicos", señaló Roberto Elosua, coordinador del grupo de investigación del Hospital del Mar. En España, esta enfermedad causa entre 80.000 y 85.000 muertes al año.



El trabajo, que empezó a realizarse hace tres años, se basa en el análisis de una muestra de 26.000 personas de Estados Unidos, Suecia, Finlandia, Italia y España. En una primera fase, los investigadores analizaron el ADN de 6.000 personas -3.000 que habían sufrido un ataque de miocardio antes de los 60 años y otras 3.000 sanas- y, contrastando ambas muestras, localizaron un total 1.400 variantes genéticas.

Posteriormente, se comparó la existencia o no de estos marcadores genéticos en una muestra de otros 20.000 pacientes (10.000 que habían sufrido un infarto y otros 10.000 sanos). En base a esto, los científicos identificaron un grupo de marcadores localizados en nueve genes, que aumentan, cada uno de ellos, en un 10%-15% el riesgo de padecer infarto de miocardio.

Dos de estos genes -LDLR y PCSK9- intervienen en el control del colesterol y un tercero -el CXCL12- lo hace en los mecanismos de inflamación, determinantes en el desarrollo de las placas de arteriosclerosis. Falta por determinar la implicación concreta de los otros seis genes en el desarrollo del infarto.

Además de abrir la puerta a nuevos tratamientos y terapias, este hallazgo ayudará en el futuro a los especialistas a identificar personas con un riesgo especial de padecer la enfermedad.

En cualquier caso, Elosua precisa que el hecho de que una persona porte estos genes no significa que necesariamente vaya a sufrir un infarto. En este sentido, los autores de la investigación apuntan que siguen siendo claves los factores ambientales y llevar un tipo de alimentación y vida saludables.

NUEVA TÉCNICA CON CÉLULAS MADRE

El Hospital Reina Sofía de Córdoba ha iniciado el ensayo de una nueva técnica para curar a pacientes infartados. Consiste en implantarles células madre propias con el objetivo de favorecer la contractilidad del corazón, es decir, su funcionamiento.

A finales de 2007, este centro ya llevó a cabo un experimento con pacientes que habían padecido un infarto severo de miocardio. Un primer grupo de enfermos recibió el tratamiento habitual en estos casos, mientras que un segundo fue tratado con células madre implantadas directamente en la coronaria afectada mediante un cateterismo.

Los pacientes del segundo grupo experimentaron una mayor mejoría de la función ventricular, lo que se tradujo en una reducción muy importante de los signos y síntomas de insuficiencia cardíaca como dolor, fatiga o ahogo tras realizar pequeños esfuerzos.

Además, esta técnica permite prevenir algunas arritmias agudas, que en muchos casos pueden resultar mortales. No obstante, no evita futuros infartos, advirtieron los especialistas del centro andaluz.

Las células madre trasplantadas de la médula ósea al corazón realizan una doble función. Por una parte, regeneran los cardiomiocitos, las células del músculo cardíaco; y por otra, segregan una serie de factores proangiogénicos que producen vasos sanguíneos, y también pueden producir el reclutamiento de células madre residentes en el mismo miocardio.

CONSUMER EROSKI © Fundación EROSKI
